

SUSCRIPCION
Murcia: Un mes... 0'35 Pesetas
Resto de España: trimes- 1'15
Estranjero: Año... 6
Pago adelantado
Número suelto 10 céntimos
No se devuelven los originales

Murcia Nueva

Director: RODRIGO SORIANO

ANUNCIOS:
Linea en 4.ª plama... 0'10 Peseta
Noticias y comunicados á precio de tarifa en nuestra Administración
Reacción y Administración, Platería 75, 2.º
Dirección telegráfica: MURCIA NUEVA
25 ejemplares 1'50 Pesetas

SEMENARIO RADICAL.-ÓRGANO DE LA CONJUNCIÓN REPUBLICANO-SOCIALISTA

Asamblea del Partido Republicano Federal

NUEVO COMITÉ

Conforme teníamos anunciado, en la mañana del pasado día 27 se celebró la Asamblea que el histórico partido republicano tenía convocada, á la que acudió una enorme concurrencia, avalorada por lucidísimas representaciones de los pueblos del término municipal, en los que existen, núcleos numerosos de buenos correligionarios, y, en los que en breve se formarán Sub-comités federales para la mejor y más conveniente organización de dicho partido, como lo demuestra el hecho siguiente:
Desde las nueve y media hasta las once que se empezó el acto no cesaron de inscribirse en el Censo nuevos y entusiastas partidarios de la idea federal.
Presidió la Asamblea el vicepresidente del Comité D. José Sáura, dándose lectura á una carta del Sr. Martínez Caravaca, que en otro lugar publicamos, y, de las causas que la motivaron el señor Hernández dió amplias explicaciones, preguntado por el Sr. Llanes, enaltecendo á la vez la labor del Sr. Martínez Caravaca por el partido federal durante la presidencia y la efectuada por el Comité.
El Sr. Llanes se consideró satisfecho, haciendo uso de la palabra el Sr. Villaplana, el que con palabra fogosa ensalzó la gestión del Sr. Martínez Caravaca, su entusiasmo por las ideas republicanas y el pronto engrandecimiento del partido federal.
La Asamblea lamentó la ausencia del Sr. Martínez Caravaca en un acto de tanta transcendencia para el partido, proponiendo el Sr. Hernández, que el procedimiento para la elección fuera por papeletas en blanco, en la que cada elector inscribiera en ellos los nombres que estimara convenientes para el desempeño de los cargos de presidente efectivo, vicepresidente, secretario y vicesecretario, con la condición de que fuesen de la capital, y, los demás vocales de los pueblos, eligiendo los mismos delegados de ellos protestando y rechazando cualquier cargo con que la Asamblea le honrase.
Los concurrentes desearon enérgicamente los últimos párrafos de la proposición del Sr. Hernández, acordando que, por lo avanzado de la hora y para mayor facilidad, se formase una comisión para presentar una candidatura de los cargos de la capital y que cada representación eligiera por separado los candidatos que le correspondían á cada pueblo.
Formaron la comisión para la candidatura de la capital los señores Sabater, Sáura Clemente, Vera Ortuño y Montoya (D. Antonio), constituyendo la mesa de la elección el Sr. Sabater, como presidente, y los Sres. Aniceto

- Lúcio y Sáura Alcaráz, como secretarios escrutadores, resultando elegidos por unanimidad los señores siguientes:
Presidentes honorarios
D. Francisco Pi y Arsuaga.
Nicolás Estévanez.
Rodrigo Soriano.
Benito Pérez Galdós.
Presidente efectivo
D. Antonio Sáura Alcaráz.
Vicepresidentes
D. Aniceto Lúcio Alonso.
José Sáura Clemente.
Secretario
D. Mariano Villaplana Lasheras.
Vicesecretario
D. Enrique Hernández Gamin.
Vocales
D. José Antonio Valcárcel Valcárcel, de Murcia.
José Sabater Sabater, de Churra.
Antonio Montoya Llor, del Palmar.
Salvador Vera Ortuño, de idem.
Antonio Rueda García, de Monteagudo.
Santiago Galvez Arce, de Torreahuera.
Francisco Torres Vera, de la Alberca.
Vicente Hernández García, de Espinardo.
José Arce Sáura, de Beniján.
Antonio García Ros, del Esparragal.
Juan Ramón Garrigós, de Los Garres.
Representantes en la Conjunción
D. Antonio Sáura Alcaráz.
José Sáura Clemente.

Una vez efectuada la elección, acordó la Asamblea dar un voto de gracias al Comité saliente por su laboriosa y fructífera labor por el partido durante su período reglamentario, ofreciendo los nuevos realizar todos cuantos esfuerzos sean posibles, para la pronta implantación de la República y el rápido engrandecimiento del partido federal de Murcia, hasta conseguir que tenga el prestigio, esplendor y apogeo que tuvo en vida del inolvidable revolucionario D. Antonio Galvez, terminando el acto en medio del mayor entusiasmo, fuertemente esperanzados de que así sea, por las simpatías y prestigios que poseen los ciudadanos tan acertadamente elegidos.

LOS CURAS VENDEN HASTA... LOS SANTOS

El maravilloso tesoro artístico, que esparcido por catedrales, iglesias y conventos es envidia de extraños y orgullo de esta nación que guarda tan hermosas joyas, no tardará en desaparecer si un ministro amante de nuestras glorias no impide con mano dura la constante venta que á todas horas se está haciendo de cuanto guardan de esta riqueza, que las generaciones anteriores nos legaron como prueba del arte de otras épocas.
La codicia de los encargados de su custodia, curas, frailes y monjas, asesorados por algun obispo inculco, que sólo ven en el dinero la única forma artistica, acabarán pronto con lo que aún tiene valor en otros pueblos de más cultura que este.
Las campañas de la Prensa, que celosa de ese rico tesoro siempre ha dado la voz de alerta, de nada van á servir, ya que cada día se reciben noticias de nuevas ventas, verificadas por la gente de cogulla y tocacas.
Reciente está todavía la campaña emprendida por los periódicos, campaña que llegó al Congreso, cuando se trataba de vender unos cuadros del Greco existentes en una iglesia de Toledo.
Ahora vuelve á ponerse sobre el tapete la misma cuestión, con motivo de un hecho ocurrido en Zamora, pueblo de la provincia de Palencia.
Se trata de lo siguiente: El conde de las Almenas visitó á fines de Noviembre el mencionado pueblo y se le antojaron dos santos, San Hipólito y San Miguel, patronos de las dos parroquias que hay en dicha localidad, y que son dos esculturas soberbiamente trabajadas.
Entró en tratos con el cura para la compra de dichos santos; pero éste no se atrevió á formalizar la venta porque dijo eran atribuciones del obispo.
Se fué el conde á Palencia, trató con el obispo, y mediante la entrega de 600 pesetas quedaron los santos por suyo.
Dió orden el obispo al cura para que, convenientemente embaladas, fueran remitidas las imágenes al conde.
Pero ahora viene lo bueno: Se entera el pueblo, y más celoso guardador de sus tradiciones y sus riquezas artísticas, protesta, se amotina, defiende á sus santos y logra, con su actitud resuelta, que el pacto no se cumpla por ahora y que sus patronos sean de nuevo colocados en sus altares.

Ha estado ó está en Murcia gestionando asuntos de «inocentes» el Sr. García Alonso, el «estimadísimo» diputado por Yecla.
Y como los viajes son gratis se permite ese lujo.
¡Oh «padres» de la patria!

REBELDIAS

Ha dicho el gran filósofo Montes quien «Por qué todos los pueblos de Asia, han sido siempre esclavos? Porque aún no han aprendido á decir con energía que NO.»
Hé aquí una frase que se puede aplicar á la mayor parte de los españoles, pues el estado en que hoy se encuentran, es casi el de esclavos, pues gobernantes despóticos les han sumido en la mayor de las esclavitudes: la ignorancia.
La ignorancia en un pueblo es el camino más cerca de la muerte.
La ignorancia, desconoce á la Razón, y por convicción lógica, trae la muerte. ¿Por qué? Suponiendo que un pobre jornalero no tiene la más remota instrucción y por tanto

no raciocina, tiene una cuestión con otro jornalero, terminarán por agredirse.
Hé aquí el resultado de no razonar.
La razón siempre convence.
Los españoles en el actual siglo no razonamos y por tanto nos tiramos los trastos á la cabeza, como vulgarmente se dice, nos guiamos de egoísmos personales, que siempre engendran el odio. ¿Quién paga nuestros odios? El pueblo, que día por día va perdiendo las esperanzas de reivindicarse.
«¡Oh, si el pueblo dijera un día con energía: no, no quiero más sufrir vuestras injusticias, no quiero que me pagueis bien mal, la sociedad temblaría y el pueblo tendría justicia!
Al pueblo le embrutecen, y así le gobiernan á su antojo: la causa de su embrutecimiento es; el clero que le fanatiza, predicándole absurdos; la poca enseñanza, que hace hombres ignorantes.
La ignorancia es el resultado de la barbarie.
Yo os digo, pensadores, amantes de la patria, ¡luchemos al pueblo, hagámonos estudiar la filosofía, que es la fuente de la verdad, y se convencerá de que su esclavitud es ignominiosa; ayúdemonos á reivindicarse.
No desoigáis los ruegos de este amante de su patria, no digáis que vuestros esfuerzos serían estériles, porque si á la larga ó la corta consiguiérais vuestro propósito, habríais conseguido la libertad de los oprimidos, despertando á una generación nueva, donde brillaría la libertad, la justicia y el trabajo.
No harán eco mis palabras, pero tengo la satisfacción de que recuerdo á la plurocracia su injusticia.
Cumplio con el deber de español.
Mi conciencia así me lo ordena.
L. Somoza Silva.
Noche del 27 de Diciembre 1910.

CRÓNICA HAMBRE

No hay otra actualidad á la hora de ahora. En Madrid raro es el día en que no se mueren de hambre á algún desgraciado ciudadano.
Hoy, en la redacción, he repasado rápidamente algunas docenas de periódicos de provincias. Y todos decían lo mismo, dentro de las naturales variaciones de nombres, fechas y lugares. Largos relatos de inundaciones, hundimientos, escenas de miseria y desesperación llenaban sus columnas.
Y al lado de ellas figuraban estadísticas macabras de esa sangría de la emigración, que está depoblando España entera. La protesta contra las desdichas nacionales sólo se exterioriza de ese modo. Los que se indignan se van. Sólo nos quedamos los satisfechos, los escépticos y los que capitulan con la resignación, demostrando de esta forma que no creen ni esperan...
El año próximo pagaremos al Tesoro unos treinta millones de duros más de lo que veníamos pagando...
Los conservadores con su actuación de 1909 aumentaron las cargas públicas en muchos millones de pesetas. Y los demócratas «pásele lo mot», en vez de poder inextinguible el árbol frondoso de la cosa pública, cortando sus ramas inútiles y enjugando así el déficit iniciado, dedicáronse desde el primer momento á crear nuevos organismos, consejos, juntas inspectoras, porque sus correligionarios más ó menos de aluvión les abrumbaban peliagueros ó se les imponían levantisimos.
Declarados inamovibles casi todos los empleos de la administración pública, siendo ya muy difíciles aquellas célebres «razzias» que marcaban las caídas y elevaciones de las taifas gobernantes, los gobiernos, ahora, si han de repartir algunas migajas del presupuesto entre sus amigos y clientes,

deben inventar destinos nuevos, sobrecargar de piezas inútiles ó retardatorias la vieja máquina complicadísima de la administración, y esto requiere muchos millones y origina desniveles, que determinan como consecuencia rigurosidades del fisco.
El año próximo, el tabaco subirá de precio un 14 por 100, el azúcar subirá también, y como á los comerciantes, según todos los indicios, se les aumentarán las contribuciones, ellos, en defensa propia, elevarán más que lo están hoy los precios de los artículos que expenden.
Y así pagaremos las locuras mauristas y los derroches de los amigos de Canalejas.
Y mientras llenarán las calles los obreros sin trabajo, y en los puertos, todos los días, la emigración ofrecerá sus escenas dolorosas...
Fabian Vidal.
Madrid.

DE LA CALLE

«¡Hola D. Simplicio!
«¡Hola amigo! Justo! Dispéñame que no le haya saludado, pero es que voy preocupadísimo, estoy atontado.
«¿Y eso, que le ocurre?
«¿Y me lo pregunta usted? Pues eso de Lerroux y Azcárate y Pablo Iglesias, y... ¡Y la madre que los crió!
«¡Por Dios D. Simplicio, cálmese usted! No es cosa para tanto.
«¿Con que la cosa no es para tanto? ¡Ahora que estábamos tan á gusto, con nuestras derechitas y nuestras izquierdas, nada, como si la república estuviera ya implantada y no había más que tamar y, todo ello, con armonía, disfrutando de una paz, podemos decir casi conyugal y viene ahora esto! ¡D. Justo, usted me conoce, yo soy tranquilo, muy tranquilo, yo no hablo por no ofender, para mí va bien todo, y de pronto, se tiran los trastos á la cabeza allá en Madrid y aquí, que por lo visto ya es moda eso de poner telegramas y sueltos en los periódicos ¡pum! telegramas por un lado, telegramas por otro y ya estamos otra vez con los perros y los gatos. En mis tiempos no pasaba esto!
«D. Simplicio le desconozco! Le veo agitado, nervioso. ¿Qué caramba, pecho á ar, agua y ya veremos donde nos lleva; á su edad, estos disgustos no son buenos ni muy convenientes.
«Yo si que le desconozco á usted, don Justo! ¡Parece usted otro!
««¡Cá, no señor, el mismo. Lo que me ocurre es, que yo veo las cosas de muy distinta manera que usted, yo creo que esta efervescencia va á ser fructífera.
«¡Fructífera! ¡Y el mejor día se matan!
««¿Está usted equivocado D. Simplicio! aquí en Murcia se resolverá el problema, quizá muy pronto, para bien de todos.
««No lo veo yo así.
««Verá usted, aquí se determinarán dos partidos potentes, el radical y el federal, y cuyas fuerzas...
««Pero si los dos partidos son revolucionarios! Además ¿qué va usted á hacer con la gente de orden, con los gubernamentales, los de guante blanco...
««Yo con ellos no hago nada, mejor dicho, con ellos no se hace nada en ese sentido.
«Ellos, la mayor parte, se irán con el partido que más les caliente y los otros, ó se quedarán en sus casitas para gritar cuando yo no haya nada que hacer, ó servirán de remora.
««Se matan y en paz!
««D. Simplicio! ¿Está usted loco?
««¿Y á quién lo vuelve usted estas cosas?
««Le veo á usted revolucionario, homicida...
««Nada, pues no los matem, bien va.
««Ellos mismos desaparecerán, ya lo verá usted.
««¿Cuándo?
««Cuando ellos se convengan de que eso que sueñan es imposible...
««Ya vé usted! Cerca de cuarenta años de Restauración! ¡Siete de Unión Republicana y... nada! ¿Querrán que se la traigan en bandeja? ¿Cuándo tiene que venir segando cabezas!
««Por ellos no ha venido así en dos ó tres ocasiones...

Falsa democracia A espaldas de la Nación Anti-clericalismo y republicanismo

—¿Por ellos? ¡Los mato hombre, los mato! —¿Pero D. Simplicio! ¡Venga usted acá! —¿Que los mato he dicho! —Pero si no son estos precisamente. —¿Pero quién son hombre? —Otros como estos...

—¿Dónde están? —En Madrid. —¿Allí está muy lejos, allá no voy yo. ¿Y dice usted que se arreglará esto? —Ya lo creo y si no, al tiempo. —Dos partiditos solos ¿eh? —Si señor, sí, y no tendrán más remedio que ingresar en alguno.

—¿La cabrá siempre tira al monte, D. Justo, quizá fueran un perjuicio... —Cuando ese caso llegará, los tendríamos más a la mano, D. Simplicio. —Y entonces se les daba como á los conejos ¡Já, já, já! Vaya, adios Justo, me he entretenido demasiado, pero ya tengo en qué pensar mientras no me duermo. Con que dos partiditos, ¿eh? —Sí, dos, dos. —Vaya hijo, hasta mañana. —Adios, D. Simplicio.

POR LOS DIALOGUISTAS, Sinapismo.

¿No es curioso que coincida la venida de Garcia Alonso, con la suelta de la corta de pinos en Fortuna? Meditemos! ¡Oh las coincidencias!

Para el Sr. Obispo

Yo siento en el alma caro obispo, el tener que ocuparme en esta sección continuamente de sus subordinados, y aunque debía cansarme á mi mismo de esta monotonía, no tengo más remedio que proseguirla, por el firme propósito que me hice de que no faltase nunca; unas veces para regocijo y contentamiento de unos y otras para mortificación de otros; el caso es, que de una ú otra forma no se interrumpa esta labor, por aquello de que «una gota de agua horada á una piedra».

Y aunque la piedra que yo, humilde gota de agua, trato de horadar no lo consiga, otras gotas me secundarán y aquí meto aquel refrán que dice «muchas gotas de cera hacen un cirio pascual» y que los cirios no son inofensivos, lo demuestra, el que con un cirio le dió una cura, creo que el de la Alberca, una serie de (llamémosle ciriazos) á un joven ciudadano, enfermo por cierto, porque no se descubrió al paso de un santurucico; que cuatro acémilas llevaban sobre sus hombros... ¡Qué brutal! ¿eh?

Bueno, pues volviendo á donde empecé, yo quisiera que algo de lo mucho que se dice, de lo mucho que se susurra contra su ilustrísima llegara á mi conocimiento, un tantico documentado ó probado, para poder yo romper la monotonía de esta sección.

Claro está que S. I. mismo no me va á decir tantos curatos tengo sin proveer, ni tantos ingresos tengo por distintos conceptos, pero créame S. I., el desconocimiento de las gentes en ese delicado asunto les lleva á la exageración, y en sus suposiciones, que yo soy el primero que se resiste á creerlas, hacen ascender á muchos miles de pesetas los ingresos mensuales de S. I. y la que menos le supone, el ingreso mínimo de 90.000. ¡Qué exageración, no?

Y digo yo y S. I. convendrá conmigo, en que la gente pobre, por muy afecta que alguna sea á la Iglesia, al ver que en España, que en Murcia mismo, hay un señor que cobra ó se embolsa esa fabulosa cantidad habiendo tanta hambre, tanta miseria, no tendrá por menos que ver con malos ojos que un señor nade en la abundancia, por muy obispo que sea, mientras tantas familias se pasan los días enteros sin un pedazo de pan que llevarse á la boca.

Y es muy natural, qué digo natural, muy lógico, que partiendo de esa base, cierta ó errónea, que en eso no me meto, deduzca la gente que así como el señor sin hijos, reconocidos, sin próle, por el consabido voto, sin vicios y sin grandes gastos, porque para rezar no se necesita ni un céntimo, tendrá un capital fabuloso, y, teniendo un capital fabuloso, sus servidores los curas, sus hijos espirituales, nadarán también en ese mar de abundancia, y cuando pidan más ó menos avergonzados el importe de refrescarle el cogote á un recién nacido, ó de un cir á dos desesperados en la carretera del matrimonio, ó de cantarle unas soleares místicas-fúnebres á un prójimo, el pagano lo hace con algo así de repugnancia, creyendo que el cura no lo necesita...

Y las más de las veces, créame S. I., lo necesita, ya lo creo, y me refiero al clero bajo, al rural, al proletario de la Iglesia; mire su ilustrísima hasta donde llega el pueblo en su errónea equivocación, que cuando vé á algún sacerdote con las sotanas descoloridas, el sombrero pardo, los bordes de los pantalones deshilachados y las botas rotas ó remendadas, lo cree un avaro que atesora riquezas hasta ese extremo y casi le odia.

Si vé á algunos, como hay muchos, que además de ir á lo Weyler tiene un semblante amarillento, huesudo, seco, anguloso, con la nariz afilada y la mirada dura, le odia más, porque le supone hecho un energúmeno, un sátiro que peca horriblemente contraviendo el sexto y el noveno, y todos, y el menor calificativo que le aplica, es el de cuervo.

Y si algún desdichado de esos engorda demasiado bien, porque con un estómago á prueba de patatas le engorda hasta el agua bendita, la gente, cruel y recelosa, cree que se atracó de pavos y gallinas y con el hambre que hay, excuso decir la envidia rencorosa lo que les sugerirá.

Todas estas causas y concusas, de estos odios y rencores del pueblo, de estas suposiciones más ó menos ciertas, estaban resueltas muy sencillamente de este modo: S. I., procediendo con una generosidad verdaderamente cristiana, quisiera disminuir una buena parte de esos ingresos tan grandes que disfruta y lo destinara al aumento de sueldos, á ese clero infeliz que sufre y calla, y practicaría una obra de misericordia como es la de dar de comer al hambriento y evitaría muchos pecados mortales que la necesidad les obliga á cometer, como son la envidia, la ira y demás derivaciones.

A mí que ni me va ni me viene nada con que el clero sufra ó goce debido á mi espíritu quiotesco y á mi opinión anticlerical, no puedo ver sin indignarme que exista esa enorme desigualdad, esa ase hambrienta pasando por hartiza y ese clero que hoy se vé odiado, vilipendiado y con una competencia frívolamente terrible, se vea dignificado, contento, alegre, no sombrío y dé margen á suponer que murmura maldiciones en vez de preces y que se vea dedicado á su Iglesia, practicando el bien, y no explotando con rifas de borreros, con sobreprecios en papelitas de lotería, en estafas ó en negocios más ó menos sucios, que lo degradan, lo envilecen.

Si lo cree un consejo, tómelo aunque provenga de un insignificante anticlerical, por aquello de: «Del enemigo el consejo», y si V. S. lo desprecia, hará resaltar esa desigualdad, y las censuras no serán para este cura.

Querien.

Por exceso de original no hemos publicado un trabajo de Abarán que insertaríamos en el próximo número.

Falsa democracia

Cerradas las Cortes, la vida política nacional ha entrado en un periodo de relativa calma, turbada sólo por los estupendos atentados á la voluntad de los electores, cometidos por el «democrático» gabinete que nos rige, atentados que no impunemente se han realizado, pues Rodrigo Soriano se encargará de exigir estrecha cuenta á Canalejas en cuanto el Parlamento reanude sus tareas, para desmenuarle por completo ante los ojos de la nación que está harta de verle pregonar su sinceridad, su democracia, su anticlericalismo, sin que los hechos que lo comprueben aparezcan por parte alguna.

Dice que quiere gobernar bajo la inspiración directa del pueblo y tolera y ayuda á que se usurpe la voluntad de éste; dice que laborará en favor de la masa y se alía con los plutócratas para concederles actas que les permiten desenvolver sus escandalosos negocios que oprimen y venjan á los menesterosos; dice que está atento á los de abajo, y en cuanto surge un vocero que eleva las quejas del proletario y pone en evidencia su desamparo y su miseria, lo encarcela ó lo procesa, dice que legislará á favor del que produce, y en los conflictos que se promueven entre el capital y el trabajo se pone al lado del primero, entregándole los resortes del Poder público para que sigan en su inicua explotación; dice que quiere la mejora del obrero, y en cuanto supone que alguien con sus consejos podrá enseñar á éste el camino de la reivindicación, por la mera sospecha de lo que aun realizado no es punible, lo detiene, haciendo caso omiso de la representación que ostenta, é infringiendo imperdonable agravio á la libertad individual y al derecho de propaganda.

Cuando tales cosas ocurren, que se puede tenerse en Canalejas? Este, como el resto de los prohombres monárquicos, sólo se preocupan de usufructuar el Poder para contentar á los amigos, para apuntar un régimen ruinoso, para seguir maibarantando la Hacienda pública con dispendios inútiles que cuestan al pueblo muchas gotas de sudor, arruinándolo y obligándolo, después de haberle exprimido, á que busque en lejanas tierras la ilusión engañosa de proporcionar medios económicos para seguir arrastrando una vida miserable, que más le valiera perder para siempre, librándose con ello del continuo sufrir.

¿Qué ha hecho Canalejas para evitar la miseria reinante, para librar á España de las roñas que la tienen postrada y casi fuera del concierto de los pueblos civilizados? Nada. En cambio ha hecho mucho para mantenerse en el Poder. Se ha prestado á todos los manejos de los ricos y neos para que no le esborben en su camino, útil para él sólo; ha repartido el dinero en aumentos de personal y sueldos para satisfacer las concupiscencias políticas y servir los intereses caciquiles, con objeto de tenerse contentos y poderías pedir luego el apoyo de los votos; ha procurado complacer á los innumerables caudillos del mal llamado partido liberal para aparentar la unión de una mayoría ficticia, heterogénea, que no representa nada, con objeto de aparecer con el apoyo del Parlamento.

Actualmente, la pasedilla del presidente del Consejo de ministros tiene por origen esta unión; sabe que la descomposición está latente y se dispone a echar unos ramios al banco azul, con materiales proporcionados por los distintos reyezuelos del partido, que los darán malos, porque carecen de mejores y porque aunque los tuvieran, necesitan que aparezca bien claro el favor que se otorga, al objeto de recuperar lo a la primera ocasión que se presente, con sólo tirar del hilo al que quedan sujetos esos titeres políticos.

El ministerio de los Santos Inocentes, como en lo futuro se denominará el actual, quedará en breve reformado á causa de esta sola consideración: los que se van, sin méritos llegaron á él, y sin méritos lo abandonan; á los que entren les ocurrirá lo mismo.

Canalejas, en virtud de este procedimiento, seguirá tirando y el pueblo pagando nuevos ministros y nuevas cesantías, hasta que un día se cansa de que se dispongan tan á la loca de lo que es suyo, y reclamando la soberanía que se le quita, arroje por la borda todo lo que estorba el progreso y es causa del envilecimiento de la Nación.

MURCIA NUEVA, dará cuenta en una sección titulada LECTURAS de cuantos libros se nos remitan.

Es ya oficial que dentro de muy breve plazo se modificará el Ministerio. Han surgido divergencias entre los actuales ministros ó entre algunos de ellos y el Presidente? No están todos de acuerdo?

Que todos e tan identificados con el Presidente, estamos cansados de oirlo asegurar á los órganos oficiales y á los propios ministros. Que éstos viven en la mejor armonía, también.

Entonces ¿para qué la crisis? Aseguran caracterizados ministeriales que en la crisis que se fragua serán sacrificados casi todos los actuales ministros. ¿Es que han fracasado? En este caso también el fracaso alcanza al Sr. Canalejas.

Pero no, no se trata de una crisis á la europea, sino de una crisis puramente «saguntina». No se modificará el Gabinete para mejorar servicios, para seguir nuevos rumbos, para aprovechar nuevas iniciativas, para realizar redentoras reformas, no. Se trata sencillamente de saciar apetitos, de satisfacer vanidades, de contentar clientes, de repartir equitativamente entre el gremio dominante los goces y los honores y los provechos del poder.

¿Qué ganará el país con el cambio ministerial que se anuncia? ¿Qué intereses nacionales saldrán beneficiados?

El origen, las causas, los motivos de la crisis bastan para demostrar que para nada se tienen en cuenta los intereses nacionales, que se trata sencillamente de un reparto de botín.

Crisis así no se producen más que en España, donde el sistema constitucional continúa siendo una gran mentira después de los sacrificios realizados y de la sangre derramada para establecerlo.

Por pudor debió inventarse una divergencia, un desacuerdo entre los ministros. Ni eso. Antes por el contrario se alardea de unanimidad de criterio, de sumisión al Presidente, de identidad de opiniones en todos los asuntos políticos y no políticos.

¿No equivale ello á confesar el imperio de una política sin más ideal que el presupuesto y sin más fin que el Poder por el Poder? ¿No equivale á suprimir la noja de perra con que suele encubrirse lo que ofende al pudor y á la decencia?

Una crisis para que vayan pasando por los ministerios los amigos, para que por turno ocupen las poltronas ministeriales los agremiados.

Saguntina, muy saguntina.

AL PÚBLICO

MURCIA NUEVA pone sus columnas á la disposición de todos los ciudadanos que se vean atropellados por el caciquismo, explotación inicua y por la asquerosa reacción, siguiendo la máxima popular de «Que cada candelerero que aguante su vea». Aquí esperamos.

Advertencia importante

Recordamos á nuestros correligionarios que se está efectuando la formación del Censo de habitantes que es base para el electoral.

Quienes no se inscriban en el primero no figurarán luego en las listas electorales ni podrán reclamar el voto.

Así lo dispone el apartado D del artículo 27 de la Instrucción dictada para el cumplimiento del real decreto de 14 de Octubre de 1910, sobre formación del Censo general de la población de España, que dice así:

«Que en virtud de lo que dispone el apartado 2.º de la disposición 5.º transitoria de la ley Electoral, del Censo de población se deriva el Censo electoral, y, por consiguiente, se perjudican los derechos electorales de los que no figuren en el Censo de población.»

Es también importante no olvidarse de consignar en la correspondiente casilla de la hoja de empadronamiento el tiempo de residencia en esta ciudad.

Muchas veces he meditado sobre estas palabras, y así mismo sobre la influencia que cada una de ellas lleva con relación á la otra.

De estas meditaciones me he hecho estas dos afirmaciones; que no se puede ser republicano sin ser anticlerical no quiere decir ser anticlerical.

Estas dos afirmaciones son tan claras y concretas, que cualquiera que como yo se fija en ellas no podrá menos que darme la razón afirmando como yo lo que digo.

Y digo esto, porque he visto á muchos hombres que llamándose republicanos asisten á las procesiones, apadrinan bautizos y llevan á sus hijos á los colegios, que por desgracia sostienen el convento, y así mismo jóvenes que han blasonado mucho de republicanos y cuando ha llegado la hora de casarse lo han hecho eclesiásticamente, bautizando del mismo modo á sus hijos cuando han tenido, y yo, que como digo en el principio de este artículo he meditado sobre esto, me atrevo á decir que no puede ser republicano el hombre que apadrina actos católicos, que no puede ser buen republicano el hombre que asiste á las procesiones, que no puede ser republicano el padre que manda á sus hijos á los colegios de los conventos, ó en los que mantienen los clericales, donde se enseña á los niños después de rezar, inculcándoles un Dios que no existe en el cerebro, de enseñarse contra los verdaderos republicanos, y lo que digo de estos hombres lo puedo añadir á los jóvenes que después de blasonar tanto de republicanismo se casan católicamente, lo que todo junto bien meditado me ha hecho afirmar que no se puede ser republicano sin ser anticlerical.

Pero al revés de esto, conozco hombres y jóvenes que solo son anti-clericales.

De estos, los hay que son bautizados y casados civilmente, que llevan sus hijos á las escuelas laicas; jóvenes que están á punto de casarse y de seguro que lo harán civilmente, pero, nada más..., esto sí... todo civilmente...

Y de estos que todo lo hacen..., así..., he visto también algunos que no saben lo que es republicanismo; otros, que gastan mucho tiempo haciendo negocios sucios, unos y otros que hacen pactos y amalgamas con gente caduca que solo representan una pequeña parte del viejo pasado, y muchos que explotan bárbaramente á sus obreros, lo cual, ha motivado que hiciese la afirmación de que el ser anticlerical, no quiere decir ser republicano.

Yo así creo que es, y como convencido estoy de ello, invito á todos los hombres, y á todos los jóvenes que se dicen republicanos á que celebren todos sus actos civilmente, y asimismo á que hagan propaganda para que los celebren otros, al mismo tiempo que aprovecho la ocasión para decir á algunos que se dicen anti-clericales, que se perfeccionen á fin de ser lo más republicano posible.

Angel Palleja.

De «La Lucha».

Para servicio excelente «La Antiséptica». Salón-barbería, frente al C. neg.

LA CONJUNCIÓN

Republicano-socialista

prosigue su obra

Para apreciar lo mucho que preocupa á los monárquicos la Conjuncción, lo mucho que la temen, hasta oír lo que dicen, y leer lo que escriben estos días con motivo del incidente parlamentario que determinó a separación del Sr. Lerroux y de sus amigos de la Alianza republicano-socialista. A los dinásticos nada les importa que los ediles radicales de Barcelona hayan procedido bien ó mal, que la justicia esté de una ú otra parte; esto para ellos no es cuestión; de lo único que hablan, lo que les interesa es que la Conjuncción desaparezca.

«El Imparcial», «Heraldo de Madrid», «La Mañana» y los demás periódicos dinásticos supeditan su conducta á los intereses del régimen que gobierna. Cada periódico y cada periódico monárquico actúa como su peculiar punto de vista: alaban ó censuran, enaltecen ó insultan, no para rendir tributo

Farmacia Catalana DE M. REBORBOSA

Medicamentos químicamente puros

ESPECIALIDADES NACIONALES Y EXTRANJERAS

Deposito exclusivo de LA VACUNA SUIZA, de los productos del INSTITUTO DEL DR. FERRÁN DE BARCELONA, etc., etc. MURCIA

La verdad y a la justicia, sino para servir los intereses de la monarquía. Sólo así se explica que periódicos que colmaron de elogios a Azcarate, llamándole sabio millonero de veces y modelo de republicanos serios de tantas, escriban ahora atrocidades tales como la de suponer que procede de acuerdo con Maura y Cierva; sólo así se explica que periódicos que censuraron acremente a Pablo Iglesias por sus feroces ataques a la monarquía, que protestaron de que considerase lícito el atentado personal contra los gobernantes de 1909 si insistían en volver a mandar, ahora afirman seriamente que el «leader» del socialismo español trata de facilitar el acceso de Maura al Poder y forma en conjuras con personas a los que amenazó con el atentado en sesión solemne.

Llegan esos periódicos a formular tan malos juicios, cegados por el odio y el miedo que les produce la Conjunción. Y si no, ¿cómo se puede explicar, absolutamente todos los periódicos monárquicos, incluso los que por su posición política no podían censurar a Azcarate y Pablo Iglesias, se apresuran a proclamar la ruptura de la Conjunción.

¿Cuál es el fundamento de semejante aserto? ¿Qué ha sido el Sr. Lerroux? Pero es que el Sr. Lerroux representa a todos los republicanos. No, a la vista está; el señor Lerroux es el jefe del Partido Radical y le siguen hasta ocho diputados; pero fuera del Partido Radical hay millares de organismos republicanos y hasta treinta diputados. La gran mayoría de los republicanos no acepta, por consiguiente, los mandatos del señor Lerroux. La Conjunción republicano-socialista continúa en pie; se precipitan los que extendieron partida de defunción.

Es infundado cuanto dicen los tristes apóstatas de la Alianza republicano-socialista. Esta proseguirá su obra santa y patriótica, y la continuará porque tiene la confianza del pueblo español, el cual sabe por dolorosa experiencia que sólo uniéndose todos los republicanos sinceros, desde los conservadores hasta los socialistas, todos los que posponen los intereses partidistas y personales a las grandes y supremas necesidades de la patria, es posible acabar con el régimen de oprobio y vergüenza que nos gobierna casi sin intervalos desde que el traidor y criminal Fernando VII ciñó la corona de España.

Pierden el tiempo los voceros de la monarquía vaticinando fracasos que sólo están en su imaginación y en sus deseos; lo pierden igualmente los que por medios arrojados tratan de llevar la perturbación a las honradas masas republicanas para al amparo de la desconfianza hacia la Conjunción constituir fuerzas políticas que sirvan torpes ambiciones y estúpidas vanidades.

nal carlista, como así mismo, abrazó a don Alberto Rusiñol, jefe de los catalanistas, sellando el pacto de la Solidaridad Catalana.

El duque de Solferino, representaba a los «héroe» que entraron a saco en Cuenca; bombardearon San Sebastián, y regaron el suelo patrio con la sangre de los mártires de la libertad que deseaban para España un puesto de honor entre las naciones civilizadas.

El Sr. Rusiñol, representaba al asqueroso separatismo, pues él fue el que dijo, que que era necesario cortar las amarras que miran a la «nación» catalana, con la Nación Española. (Textual).

En la tarde del mismo día 20, se celebró el homenaje de Solidaridad, y allí pudo ver todo el que quiso, que estaban en maridaje asqueroso, desde el «Cu-cut» y «La Veu de Catalunya», órganos del separatismo, que con sus insultos a España y al Ejército, provocaron la noble indignación de los dignísimos militares, hasta el íntegro y austero Salmerón.

La Solidaridad, fué hecha; la bendijo el Papa, la apoyó el Maura, y fué lugarteniente del Sr. Salmerón, el Sr. Azcarate; la unión republicana quedó deshecha.

Pero un hombre, Alejandro Lerroux, a pesar de requerirse, se negó a formar parte de la Solidaridad, y desde ese momento fué hombre inmoral; se le acusó de todo, hasta de ser el autor de las bombas de Barcelona, el que despreciando la baba de sus detractores, recogió la bandera que los austeros habían arrojado al lodo, y se lanzó a la batalla, quedando vencido con los 20.000 hombres que le votaron; siguió con tesón y bríos; y en la segunda acción, venció a todos, entre ellos el Sr. Azcarate.

Cuando los señores Urzaiz, Sanchez de Toca, Costa, Macias y Sol y Ortega, residenciaron a Maura, el Sr. Azcarate se negó a asistir a la manifestación que se celebró en Madrid, aduciendo que no había podido formar juicio, porque no eran suficientes las pruebas aportadas, y ahora que vienen cargos contra Lerroux, aportados por sus compañeros de Solidaridad, cuya procedencia, por lo menos se ha de reputar dudosa, el señor Azcarate, da una puñalada traidora y alevosamente, recibiendo plácemes de solidarios y conservadores, y por las muestras, también «El Tiempo», coadyuva con sus aplausos; no me extraña, pues a pesar de su «independencia» «El Tiempo» depende de sus amos, y justo es que también aplauda.

Juntaos vosotros; nosotros también nos juntamos; los campos están deslindados; a un lado los íntegros y austeros, que deshañen al partido republicano en cuantas formas se organiza, y a otro lado, los que amamos a nuestra desgraciada España.

«Sepa «El Tiempo» y sus secuaces, que reírán bien, quien ría el último.

Acostumbrados a esta táctica, nos ha llenado de asombro un artículo que publica un periódico, propiedad de un caracterizado diputado ministerial, y en el cual artículo se prescinde de tapujos y de hipocresías y se dice claramente que lo que le conviene a la monarquía es que los Ayuntamientos republicanos se desprestigien con una administración inmoral. Para ello aconseja al Gobierno que se cruce de brazos y que deje que Ayuntamientos como el de Barcelona acaben de efectuar la labor del descrédito total de la administración republicana.

Como no todos los días hay ejemplos de una sinceridad tan infantil y tan impolítica por parte de los dinásticos, reproducimos los siguientes párrafos del artículo aludido, que son una lección para los republicanos:

«Los partidos radicales no han podido vivir en parte alguna sin una aureola de gran austeridad y del más puro catonismo; eso, y no otra cosa, es su fuerza».

En España la franquicia del reinado de doña Isabel II fué lo que hizo posible la República, y si aun quedan republicanos en España es porque a pesar de las torpezas, de los desaciertos y de las debilidades de los gobiernos del 73 no perdieron aquella aureola, y hombres que durante meses dispusieron de España; murieron pobres y fueron enterrados de limosna.

En Portugal es un secreto a voces el cómo y el por qué de haberse instaurado la República, y er también sabido que durará hasta que la honorabilidad del partido republicano se ponga en entredicho.

Y por todo ello, si ahora en España los que ganaron los puestos concejiles en las grandes ciudades se portan de ese modo y nacen esas cosas después de haberse pasado la vida difamando a los partidos monárquicos, el partido republicano caerá en poco tiempo en la abyección y en el descrédito, y la nación entera se revolverá contra los explotadores de la política que convierten esos cargos de honor y de confianza en un «modus vivendi».

En ese sentido sería torpeza indiscutible del Gobierno precipitar los acontecimientos, impedir que los hechos con su admiradora pesadumbre despierten de su letargo a la opinión y que los intereses de todos, vejados y mortificados un día y otro por la inmoralidad y la injusticia, y no pudiendo soportarla más, se unan en airada protesta y exijan, no por boca de una fracción política y si por pública manifestación de todos, una medida ejemplar.

Para eso no hay más que cruzarse de brazos y dejarlos, que esos concejales se encargaran de efectuar la labor de su descrédito total, absoluto y definitivo.

Y lo que se creyó un peligro al ver esas corporaciones en poder de los republicanos rojos, habrá resultado ser el más firme sosten y la definitiva consolidación de la monarquía en España.»

Más claro, agua.

MANIFESTACION CURIOSA

Aún está sin desatascar la galera modernista de D. Diego, del profundo bache en que quedó atascada en el camino de la Era-alta el día 24, a pesar de haber acudido en su auxilio la de D. Teodoro, cuyas caballerías, las de ambas galeras, rompieron las guarniciones de tanto tirón.

Pues no decimos nada del infame camino del Cabezo de Torres, en el que hay atascado un carro cargado de vino desde el día 23, que ha sido imposible de todo punto desatascar, a pesar de haber probado todas las yuntas de bueyes de ese lado de huerta.

El día 28 que pasamos por aquel sitio, indicamos a aquellas desesperadas gentes, que organizasen, supuesto que era día de Inocentes, un tiro de mulas, asnos y bueyes, que llegaría desde el lugar del suceso hasta la mismísima puerta del Ayuntamiento, y, si era posible, hasta la misma puerta del despacho del Sr. Alcalde, cosa que nos prometieron hacer, si para el día de Reyes no habían conseguido sacar el malaventurado averío.

Tendría la mar de gracia que el día de Reyes se ofreciera en Murcia el recogido espectáculo de un tiro inmenso, abigarrado, con diferentes bestias de tiro y de carga que, atravesando la capital y el barrio de la Trinidad por las calles de D. Mariano Vergara, plaza de Santa Eulalia, San Antonio, Apóstoles, Belluga y la Glorieta, apoyando la cabeza en la escalera de honor del Excelentísimo!

Lo inusitado y estupendo del espectáculo llamaría extraordinariamente la atención del forastero y de los indígenas y a la extemporánea voces y maldiciones de los conductores, se unirían las carcajadas de los asombrados vecinos y por sí solas, un edificante concierto de protesta por la desidia municipal del Concejo de la sexta capital de España.

Y que esta «manifestación bestial» puede llegar a realizarse no tiene nada de inverosímil, pues todos los caminos del término están hechos unos pantanos inmundos, lodazales imposibles de transitar ni aun con caballerías, y casi todos los habitantes de esos pueblos, y nos hemos informado bien, tienen el propósito de manifestarlo pública y energicamente, por constituir esas lagunas de cieno focos inmensos de fiebres y un peligro determinado para la salud pública.

MURCIA NUEVA brinda su apoyo a esos pacíficos vecinos y no solo brindárselo, sino excitarlos a que realicen un acto ruidoso de protesta por ese punible abandono, que es una vergüenza y un crimen de lesa humanidad, de lesa higiene y hasta de lesa moralidad.

Y ó una de dos, ó se echa grava, ó «agravamos» nosotros D. Diego.

—Así lo creo, yo no lo veré por estar muy avanzado en edad, pero vosotros en días no muy lejanos despidieréis de vuestros labios una voz parecida a aquella que los franceses pronunciaban, pero con alguna diferencia, pues aquí os diréis unos a otros: ve y mata la monarquía y te has salvado.

Yo no puedo dar más detalles de aquella conversación íntima que sostenían una docena de hombres allí reunidos, tal vez por ignorancia y poca precaución en un mozalvete que contaba 16 años de edad y pensaba más en mis diversiones que en la defensa de la Patria; pero hoy que ya llegan a mí alcance la trascendencia de aquellas palabras y veo lo arruinada y perdida que se encuentra nuestra Nación por la causa de una monarquía puesta por la fuerza de cuatro bayonetas que disponía un general traidor sublevadas en Sagunto, repito las palabras del viejo republicano Antonete Galvez:

«Para implantar la República en España se necesitan tres cosas, unión, unión y mucha unión y después de lo dicho una revolución hecha por el pueblo bajo que barra para siempre tanto parásito que bajo la sombra de sombra de las instituciones vigentes se están comiendo la sangre del pobre español.»

Y dedicando estas líneas a su memoria a los doce años de su muerte le juro en nombre del pobre pueblo de Torrealhuera ser fieles a su idea y estar dispuestos para luchar cuanto antes y ver cumplidos los deseos que tanto embriagaron su corazón.

Santiago Galvez.
Torrealhuera 26 de Diciembre de 1910.

Junta general en el Circulo Republicano = Obrero del Barrio.

El día 8 del corriente se celebrará Junta general a las seis de la tarde en el popular Circulo del Barrio, para la renovación de cargos de la directiva y cuentas. Lo que se hace saber a los socios, rogándoles su puntual asistencia.

A la Asamblea del partido Republicano Federal.

Queridos correligionarios: Siéndome de todo punto imposible, por razones de dignidad personal y política, seguir desempeñando el cargo, que por voluntad expresa vuestra, me fué conferido, y que tanto me ha honrado, y me honra, pongo en vuestras soberanas manos, mi irrevocable denuncia del mismo, quedándome como soldado de fila, dentro del partido Republicano Federal, al que he pertenecido, pertenezco y perteneceré toda mi vida.

Al mismo tiempo, os suplico, no me confiráis ningún cargo, en el nuevo Comité que habéis de elegir, por humilde ó elevado que sea, pues de así hacerlo, me obligaríais bien a pesar mio, a darme de baja en el Censo del partido, que siempre ha sido, es y será, el amor de mis amores.

Siento con todo mi ser, que deberes ineludibles y de momento, me privan de estar entre vosotros, como sería mi deseo.

Os deseo a todos, salud y República Federal.

Domingo Martinez.

EN BREVE SE PUBLICARÁ

COMO CAE UN TRONO

POR

Augusto Vivero y Antonio de la Villa

PRÓLOGO DE RODRIGO SORIANO

Impresiones inéditas de GUERRA JUNQUEIRO, BERNARDINO MACHADO, TEÓFILO BRAGA y artículos de PEREZ GALDÓS Y PABLO IGLESIAS.

Tip. Murcia Nueva.

«El Tiempo» y sus secuaces!

SINCERIDAD MONÁRQUICA

En el número correspondiente al domingo 25 del pasado, «El Tiempo» se permite comentar en un diálogo de un modo tendencioso, la carta enviada al señor Lerroux por los radicales de Murcia.

Copiando la mitad del último párrafo, y preguntándose y contestándose con arreglo a su capricho, viene a sentar la afirmación, de inmoralidad para el señor Lerroux, diciendo también, que estamos juzgados los radicales de esta, y con arreglo a su criterio, todos los radicales españoles.

No voy a cometer la torpeza de seguir la senda de ofensiva ironía que dicha publicación usa en el mencionado diálogo, pero sí deseo hacer constar algunas afirmaciones rigurosamente exactas, para que el público, supremo juez en las contiendas políticas, compare y juzgue.

El 20 de Mayo de 1906, el Sr. Salmerón, abrazaba al duque de Solferino, jefe regio-

Un Radical.

Cuando se debaten cuestiones que se relacionan con la política republicana, es muy raro, muy excepcional encontrar entre los dinásticos una palabra de sinceridad.

Por regla general, sin excepción casi, procuran embrollar las cosas más claras y suelen, ello es muy lógico y muy humano después de todo, inclinarse hacia el lado que más puede favorecer a la monarquía.

Alguna vez, muy pocas, y guiados por la pasión de odios personales ó por la sed de venganza, reconocen y proclaman de parte de quien está la razón, si con ello hay perjuicio para el enemigo más odiado. Pero fuera de estos casos la norma es favorecer lo peor, lo que más puede beneficiar a la monarquía.

Al Sr. Provisor

Hace dos meses que con hojas clandestinas, periódicos y hojas firmadas se está dando en Alquerías un escándalo y unos espectáculos horrorosos, que no honran al clero de aquella parroquia, ni a ciertos beatos, ni al Sr. Obispo, ni aún a V. S. mismo. Sr. Provisor. Con tanto silencio, con tanta irresolución ante la gravedad de los hechos diríase que la Diócesis de Cartagena está vacante, que no tiene obispo. Si es así, debe saberlo V. S., y debe también dar cuenta de lo que ocurre a quien corresponda, para que adopte las medidas ó resoluciones que pongan término a un estado de cosas que ponen en un estado violento a muchísimas personas y que dicen muy mal del Sr. Cura, del Sr. Teniente de Alquerías, del Sr. Obispo y de V. S.

Tome V. S. el asunto con un poquito de interés y habrá vencido todos los obstáculos.

Murcia 31 Diciembre 1910.



Murcia Nueva

SEMANARIO RADICAL

Órgano de la Conjunción Republicano-Socialista

Dirigido por **Rodrigo Soriano**

MURCIA NUEVA cuenta con la cooperación de firmas prestigiosas en las Letras, las Artes y la Ciencia.

Precios de suscripción

En Murcia, al mes.	0'25 ptas.
En el resto de España al trimestre.	1'15 »
En el extranjero, al año.	6'00 »
Número suelto.	0'10 »

Anuncios y comunicados

En cuarta plana, á 0 10 céntimos líneas.
Comunicados y reclamos, á precio de tarifa en la Administración.
Tirada de ejemplares del número de hoy 2.500.

REDACCION Y ADMINISTRACION, PLATERIA 75, SEGUNDO

DISPONIBLE

SASTRERIA

PEDRO YAGO

CORTE IRREPROCHABLE

PRONTITUD ELEGANCIA

ESMERO BUEN GUSTO

Depósito de Maquinas de la renombrada Casa

SINGER

Galle San Ramón, número 66

YICLA

LA VINÍCOLA JUMILLANA

Sucursal de la bodega de Bartolomé Lozano

Vinos del propio cosechero á los precios siguientes:

Vino tinto.	5	Ptas. los 16 litros.
Vino clarete.	5'50	» » » »
Vino fino de mesa.	6	» » » »
Vino blanco.	7'50	» » » »
Vino Málaga.	15	» » » »

Por litros desde 35 céntimos hasta 50.

San Pedro, San Nicolás y Lencercía.

TIPOGRAFIA

REGION DE LEVANTE

PLATERIA, 69 Y 73

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos en negro y colores.

ESTABLECIMIENTO DE PLATERIA

MANUEL ATAZ

Se hacen toda clase de objetos de plata y oro, á precios económicos.

PLATERIA, 3, MURCIA

EL SIGLO XX ZAPATERIA DE FULGENCIO MARTINEZ

Príncipe Alfonso, 55.—MURCIA.

CALZADO DE LUJO

CONFECCION ESMERADA

Ultimas novedades en el ramo

Economía. Prontitud. Buen gusto. Príncipe Alfonso, 55

H. PÉTER Constructor Mecánico

Calle de Calabria, esquina á Tamarit.

BARCELONA

Instalaciones completas de panaderías modernas.

Amasadoras perfeccionadas.

Afinadoras de nuevo sistema.

Hornos de pan cocer á trabajo continuo.

Existencia permanente de materiales completos.

El establecimiento que elabore el pan con estas amasadoras se verá extraordinariamente favorecido por el público por la curiosidad inapreciable en su fabricación.

PARA CATÁLOGOS Y DETALLES

ENRIQUE HERNANDEZ

PLATERIA, 75, 2.

TOMÁS MARIA PEREZ (Hijo)

Grandes almacenes de paños nacionales y extranjeros. Extenso surtido en forrería, chalecos de fantasía, merinos y otros artículos.

PRECIOS ESPECIALES PARA AMBULANTES

Central en Alicante, Mayor, 12.—Sucursal en Murcia, Príncipe Alfonso, 53

NIGROTAN

Excelente betún líquido, único en el mundo, que no corta las pieles de los calzados por finas que sean. Para aplicarlo no se necesita perder tiempo y precisión, frotándolo. Queda brillante y con tono de nuevo el calzado, sin trabajo de ninguna índole.

De utilidad innegable para las señoras.

Precio: UNA PESETA el frasco para cincuenta pares de botas.

Cremas FABELIN y DAUER

as mejores y más baratas. No rajan la piel. 25 y 30 céntimos la caja.

Ceras de lujar extra-Prima

Inmejorables para los zapateros. Sirven como ningún otro producto para abrillantar los arcos de las caballerías y restaurar los muebles de nogal deslucidos.

Unico representante en la provincia: JOSÉ MARTINEZ, Plaza de la Trinidad, 2.

Se venden estos productos en la acreditada zapatería de Fulgencio Martínez, Príncipe Alfonso, 55, y en todos los establecimientos bien surtidos de zapatería, mercería, guarnicioneros y droguerías de esta localidad.

Fabricación especial

de sellos de caucho

Se sirven á las 6 horas de encargarlos.

Garantizada su construcción sólida su buena impresión.

Placas de zinc y latón caladas para marcar cajas, sacos, y toda clase de envases.

Numeraciones y abecedarios en zinc, latón y caucho y tinta para los sellos.

ENRIQUE HERNANDEZ

PLATERIA, 75

Tarjetas de visita 2 ptas. 100

en la imprenta de este periodico